

Bembé en el batey, Contraмаestre: buscando el corazón musical de Cuba.

Bart Duysens Coenders
(Fundación Interchange, Holanda)

Resumen: Este artículo es mitad reportaje de viaje, y mitad proyecto de investigación sobre Contraмаestre, concebido como un crisol de la cultura musical cubana. En él indicamos un par de temas para investigar en un futuro muy próximo.

Palabras claves: Música local, Grupos musicales, Identidad cubana, Bembé, Contraмаestre, Santiago de Cuba.

Abstract: This article portrays the musical scene in a typical Cuban country town located in the plains beyond the Sierra Maestra in Eastern Cuba. It also offers an account about “the challenge to produce a recording in Cuba,” as the author proceeded to record with six local bands, each with their own definite style. The resulting CD – Contraмаestre: From the heart of Cuba (2006) – demonstrates the vitality of the local music scene, although conditions seem very adverse. And although globalization seems to mark the scene, it is maybe through the lack of communications with the outside world that the music stays resolutely Cuban. And as music is of vital importance in Cuban daily life and also to the Cuban export economy, the author proposes a follow-up project on the incipient music industry in Cuba.

Keywords: Local music, musical groups, Cuban Identity, Bembé, Contraмаestre, Santiago de Cuba.

Introducción

¿Dónde está el corazón de Cuba? ¿De dónde sale su ritmo incesante, el pulso que da vida al cuerpo entero y que es como una fuente orgánica de su identidad? Mucha gente ni sabe dónde late el corazón en su propio cuerpo, y ¿cómo decirlo de una nación como Cuba? Pero uno podría pensar o imaginarse con cierta justificación, que el corazón de la Cuba profunda está en una zona como Contraмаestre, un paisaje ondulante y al pie del monte, de campos con bohíos y palmeras, tierra de guajiros y paisanos, ciudadanos todos. En éste artículo – mitad reportaje de viaje de corte bastante subjetivo, y mitad proyecto de investigación (por una parte cumplido, y por otra por venir) - sobre Contraмаestre como un crisol de la cultura musical cubana, quiero primeramente indicar cómo llegué allá por primera vez. Después quiero indicar unos temas para investigar en un futuro muy próximo (cuando tenga la posibilidad de liberarme de mis obligaciones en mi tierra natal, Los Países Bajos). ¡Veamos si podemos escuchar algo, y adentrarnos más hacia el corazón de Cuba?

De una isla milagrosa a otra

En el año 1997, me encontré con dos antropólogos cubanos en un congreso en la capital bella durmiente de la isla de La Gomera, una de las Islas Canarias. Andaban en la compañía del profesor Alberto Galván, a quien conocí en 1983 cuando hice mi trabajo de campo – el rito de iniciación tradicional de los antropólogos - en La Gomera. Galván es el gran experto sobre estas islas atlánticas – españolas, pero con un toque de caribeñidad (debido a los continuos flujos migratorios) –. Más adelante en su carrera académica él empezó a investigar y publicar sobre “la otra isla milagrosa”, Cuba. Los dos cubanos en su compañía eran del pueblo de Contraмаestre, un municipio bastante extenso y de quizás

unos 100 mil habitantes, a casi 100 kilómetros de Santiago de Cuba. La carretera nacional – la espina dorsal de Cuba – conecta estas dos ciudades de características muy distintas.

Uno de los antropólogos en la compañía del profesor Galván - Guillermo Sierra Torres - daba una conferencia sobre El Festival de Babalú Ayé. Me quedé fascinado por su ponencia sobre el día de San Lázaro (el 17 de diciembre) en su pueblo natal. Después del congreso fui a La Gomera y antes de despedirnos, él me invitó a visitarle y presenciar el próximo “bembé” en Contramaestre. En 1998, durante un recorrido de Cuba, logré visitar Contramaestre. Llegué allá en la víspera del ‘festival’ y nos zumbamos directamente en ‘la acción’. Paseamos toda la noche en plena oscuridad de un bembé – o teatro ritual con tambores, cantos, bailes, y trances – a otro. Era en una parte del pueblo llamado ‘Lumumba’, donde vive mucha gente de ascendencia haitiana. En el Oriente de Cuba, el sincretismo – entre la fe católica y tradiciones de raíz africana, o más correctamente, neo-africanas o caribeñas - todavía parece más fuerte que en otras partes de Cuba. Como la gente dice: “Todo es cruza'o”. Ello significa que se entremezclan elementos de diferentes tradiciones religiosas con casi total libertad en este espacio. Como el antropólogo típico, andaba con mi cámara en mano para grabar los detalles más significativos, y una ceremonia me quedó ‘grabada’ especialmente: Vimos a un houngán ofreciendo un gallo a Ogún, su sacrificio preferido (el pañuelo rojo que tenía en la cabeza significaba que él estaba poseído por ese orisha, el dios yoruba del hierro y el fuego, y por asociación de herreros y guerreros). Hizo gestos casi descontrolados con su machete y mató al gallo de un modo dramático, degollándole y tomando su sangre en un beso de muerte. En el acto lanzó el machete, y casi fue a parar en mi pie. Mientras tanto, los tambores y el canto continuaban: “Sarabanda, tú no tienes miedo”. ¡Una introducción bastante fuerte a la vida íntima de esta comunidad!

Esta fue mi primera visita a Contramaestre y, aunque “la gente ya me había robado el corazón”, tardé nada menos que siete años en volver a Cuba, para estar involucrado de una manera más íntima con la comunidad. Esta vez hice un trabajo de investigación, más bien dirigido a la vida cultural del municipio de Contramaestre. Pero, en concreto, realicé un proyecto musical - con la ayuda de todos los músicos del pueblo -.

La riqueza musical de Cuba nunca fue un secreto para mí, pero conociendo mejor al pueblo de Contramaestre, ¡me quedé asombrado por la vitalidad de la escena musical local en este rinconcito tan apartado del mundo! Incluso, los músicos del pueblo estaban pendientes de mi retorno, y efectivamente así fue. El otro antropólogo que estaba en aquel congreso en La Gomera hace años, Juan Carlos Rosario, les había comentado que yo estaba trabajando también como productor musical. Y el hermano de “Juanca” era el director de un grupo local. Así fue que en la mismita noche de mi llegada a Cuba - directamente desde el aeropuerto de Santiago hacia Contramaestre, y después de un viaje bastante agotador - me hicieron una presentación.

En fin, les costó poco a los Contramaestrenses convencerme para empezar un proyecto de grabación con ellos. Especialmente su entusiasmo era muy contagioso, y tenía quizás más impacto sobre mí que su propia música y sus composiciones. ¡Fue toda una aventura, pero lo logramos!

Este proyecto qué surgió más o menos de imprevisto y espontáneamente - y bajo el estímulo también de Paco Miranda, locutor de la radio local El Grito de Baire - llegó a fructificar con un disco compacto que lleva como título: 'Contramaestre - from the heart of

Cuba' (Contramaestre – desde el corazón de Cuba). El disco fue editado por el sello discográfico Merusa Records (número del catálogo/cd 9261; es un sello discográfico independiente del cual soy el director). En el mes de abril de 2007 volví a Contramaestre para entregar copias del CD a los músicos y las agrupaciones representadas, y organizamos el bautismo del CD en una sala, con un tipo de bembé espontáneo. Para la gente presente fue una tremenda sorpresa. Me comentaron que nunca se habían imaginado que ¡ellos iban a salir en un CD!

Y para mi también fue muy gratificante ser capaz de cumplir con las metas que me había propuesto cuando empecé con el proyecto: El CD y después el DVD formaban la culminación del “Proyecto Bembé” de la Fundación Interchange (de la cual soy fundador) en - y con - la comunidad de Contramaestre. Una reciprocidad directa entre la comunidad y yo mismo como antropólogo-productor. Los músicos estaban contentísimos, ¡como si el mundo exterior finalmente les hubiera descubierto a ellos y a los tesoros musicales de su pueblo! Lastimosamente, en Europa con la crisis discográfica y la sobre-oferta de música cubana después del “efecto Buena Vista Social Club”, no hubo tanta reacción después del lanzamiento del disco. Pero al menos una de las conocedoras más prestigiosas en el mundo de la música cubana, la profesora de musicología Jan Fairley (Edinburgh University) escribió: “Es increíble: Alguien viaja monte adentro en Cuba y encuentra ¡un mundo de música de una vitalidad y profesionalidad sorprendente! Eso no es un mito. ¡Este disco maravilloso es la prueba! Te vas a volver loco escuchando la música de Contramaestre, un pueblo en el interior de la provincia de Santiago. ¡Es un disco hermoso y un proyecto de investigación de maravilla!” Y en otro comentario sobre ese mismo proyecto afirmaba: “No importa lo que decimos de Cuba y de Castro, y lo que los Cubanos sienten, ellos van a mirar atrás a esta etapa histórica como los Días Gloriosos, como no hay otro gobierno en el mundo ayudando a su pueblo creando una música tan mágica.”

Contramaestre y el Grito de Baire

En la década de los años 1920's, Contramaestre empezó a crecer rápido debido a la construcción del ferrocarril Santiago – Manzanillo. El nombre del pueblo viene del río Contramaestre que busca su camino hacia el mar desde la Sierra Maestra. Se dice que un ingeniero holandés compró terrenos en la zona alrededor de la estación del tren y empezó a construir allá. Gente de todas partes del mundo se afincaron en la zona, aprovechándose del nuevo medio de transporte y de un nexo con los mercados más alejados. Criollos, isleños, españoles, haitianos, e incluso chinos, se residenciaron en el pueblo que surgió al lado del pueblo más antiguo de Maffo. Es un pueblo sumamente multiétnico, pero fuertemente enfocado hacia una identidad común: la cubanidad. Y la expresión más importante de esa identidad, de la cubanía, es sin duda la música.

Para los de fuera, la gente de Contramaestre son ‘guajiros,’ campesinos rústicos. Para los de fuera, el término ‘guajiro’ es casi un insulto, pero en la ideología nacional los guajiros y su música son símbolos de la identidad cultural nacional. Para los marxistas de vieja estirpe era un símbolo del pasado, de atraso y de condiciones de vida infrahumanas, inútil en la lucha de clases. Pero en el contexto del marxismo cubano ellos llegaron a representar autenticidad y eran vistos como la encarnación del alma de Cuba, por lo que fueron interpretados como la defensa espiritual contra la decadencia del capitalismo y sus vicios contaminantes. Incluso han llegado a incorporar las virtudes del “Hombre Nuevo” de las visiones Guevaristas, una transformación del carácter nacional ideal. Hoy en día esa imagen del guajiro es ‘cultivada’ como una forma de resistencia cultural contra la

globalización (como una fuerza arrasadora neo-liberal). En ese sentido hay más justicia en proclamar la zona de Contramaestre como “el corazón de Cuba”.

Parte de la imagen de los habitantes de la zona proviene de su ubicación en la geografía e historia de Cuba, “La Perla de Las Antillas”. Contramaestre es “tierra de mambises” y hay allí un fuerte patriotismo debido a su contribución histórica a la independencia de Cuba. Esta parte de Oriente fue la cuna de Carlos Manuel de Céspedes, de Antonio Maceo - El Titán de Bronce - y de los Castro. La segunda guerra de la independencia empezó con El Grito de Baire, en Baire, (24 de febrero de 1895), lo que es ahora un satélite medio-olvidado de Contramaestre, un tipo de “Macondo Cubano” a sólo 5 millas de distancia.

Cerca de allá hay un monumento dedicado a los mambises, guerreros valerosos, semejante a los lanceros, la caballería de Los Llanos Venezolanos, quienes fueron fundamentales para las victorias de las tropas de Simón Bolívar y la liberación de la mayor parte de América del Sur. En la primera batalla cercana a la ladera del Río Contramaestre en un lugar llamado Dos Ríos, José Martí, el Apóstol de la Independencia, fue uno de las primeras víctimas mortales y así llegó a ser mártir (y santo nacional). La herencia humanista de Martí - de llevar la justicia social al pueblo humilde y oprimido cubano - fue apropiada un par de , más tarde por Fidel Castro, quién pretendió cumplir la misión inacabada de Martí.

Antes de tomar el poder, Castro tuvo que luchar durante mucho tiempo y la base de sus operaciones y de la guerrilla estaba en la cercana Sierra Maestra. El Tercer Frente estaba en los límites del municipio. Todos estos eventos históricos son parte de la mitología revolucionaria y fuente de gran orgullo sobre la patria chica y la patria grande, por parte de los Contramaestreses. Para conmemorar ese hito histórico en la lucha por la independencia y autonomía nacional, en la 95 edición de la celebración de los eventos en Baire, se creó la emisora El Grito de Baire en 1990. Desde entonces, Paco Miranda es el locutor principal de Radio Contramaestre y astuto defensor de los valores musicales regionales:

“Existimos como radio desde el año 1990, y la emisora transmite 12 horas diarias. Desde entonces hasta la fecha, mantenemos el objetivo de llevar al pueblo la información y la cultura, sin olvidar la identidad que preservamos fundamentalmente con los valores musicales que tiene este municipio de Contramaestre, de la provincia de Santiago de Cuba. Defiende la música que nos identifica, que nos representa, que nos da identidad, y que hace que proclamemos servirle con orgullo por todo el mundo. Contramaestre tiene una historia muy hermosa que contar. La cultura, y más específicamente la música, es una de las formas de sentir del ser humano. Y aquí en Oriente tenemos todos los tipos de formatos musicales que representan estos valores, desde trovadores hasta bandas grandes que son parte del quehacer cultural de nuestro territorio, y con un sonido muy propio que define la manera de ser y sentir del contraamaestrense. Podemos hablar de un sello definitorio del quehacer artístico y musical que tiene este municipio - como también le caracteriza la producción azucarera y citrícola - de modo que uno se siente orgulloso de poder demostrar algo que es parte intrínseca de la cultura de una parte de este país tan hermoso que es Cuba, y que permite la existencia de un arco iris bien variado de tonalidades dentro de todas las manifestaciones del arte, pero en la música mucho más porque es la que siente el pueblo y que como tal la expresa....Históricamente los jóvenes han demostrado interés por las manifestaciones musicales que nos llegan del exterior. Pero se busca la forma de mantener viva la identidad del pueblo...” Más adelante vamos a esbozar esos “valores musicales que tiene este municipio de Contramaestre”.

Panorama de la música en un pueblo 'perdido en el monte'

Casi todo el espectro de géneros musicales presentes en Cuba estaban representados en el microcosmos de este pueblo, y el CD incluye a los grupos locales: Los Astros, La Charanga Santiaguera, Órbita Uno, Estilo Propio, Rueda Dentada y Aché Cubano. Editamos un DVD donde salen también otras agrupaciones del pueblo, como por ejemplo Tradisón.

Los Astros tocan sones al estilo moderno, actuando como sonora - ocho músicos (sólo dos trompetas) - o como orquesta (con más metales: tres trompetas y un trombón). Participaron en varios programas de radio y televisión, en concursos y festivales, y andaban de gira por el territorio nacional. En 2000 y 2002, actuaron en la Feria de Expo Caribe y en 2004 tocaron en el Festival Matamoros Son. El grupo tuvo su origen en 1979 como un grupo de amigos tocando músicaailable, y en 1989 – como la primera agrupación de Contra maestre – alcanzaron el estatus profesional.

Ser “profesional” en Cuba, significa que estas agrupaciones - y los músicos que forman parte de ellas - están al servicio del Ministerio de Cultura. Concretamente – y en armonía con la ideología estatal – los músicos son trabajadores adscritos a ese Ministerio, que están representados a nivel regional por el Centro de la Música Miguel Matamoros (con sede en Santiago). Los músicos son, por tanto, funcionarios del Estado. A través de un largo proceso de evaluación por unos expertos del Centro de la Música, unos grupos de Contra maestre fueron admitidos a esta ‘categoría de excelencia’ (y muchos grupos e individuos aspirando a este estatus, se quedaron en lista de espera). Cuando yo estaba allá, Contra maestre tenía cuatro grupos en esta categoría: Los Astros, La Charanga Santiaguera, Tradisón, y Órbita Uno. Los músicos profesionales reciben un sueldo del Estado. En el año que yo estaba allá el sueldo mensual era de unos 250 pesos cubanos (lo que equivale más o menos a 12 \$, o diez euros). Como todos los cubanos, los músicos profesionales están metidos diariamente en “la lucha para resolver”. Hay quienes tienen familiares afuera que les mandan unas ‘remesas’ para complementar sus ingresos, pero la mayoría de la gente en esta región no disfruta de tal ventaja (Las remesas constituyen hoy día uno de los pilares fundamentales de la economía cubana, junto con el sector turístico). Pero su sueldo como músico garantiza al menos un cierto grado de estabilidad económica.

La Charanga Santiaguera – a veces llamada La Típica - es una orquesta que toca charanga, donde destaca el papel de los violines y de la flauta (el flautista Roberto Naranjo, también es director de la banda). La Charanga Santiaguera fue fundada en 1999 y, como Los Astros, actuaron desde entonces en muchos eventos culturales considerándola como la mejor orquesta charangera de la región. En el 2002 se convirtió en grupo profesional. Su repertorio consta de música cubana tradicional, como danzones, chachachá, etc.

Órbita Uno es quizás el ave rara en la escena musical de Contra maestre. Es el grupo rockero de la localidad. Fundado en 1978 por unos jóvenes rebeldes, sigue dándole duro, sin dar tregua. Aparte de unas canciones medio ‘exóticas’ – éxitos rockeros anglo-sajones – su repertorio incluye música pop española de los 70, y muchas influencias del Caribe, especialmente música dominicana (el ritmo llamado “quisombá”). Órbita Uno es entonces un grupo de rock caribeño muy ecléctico pendiente de los gustos de todos los públicos. En 2002 el Centro Provincial de la Música Miguel Matamoros, con sede en Santiago, cambió el estatus de Órbita Uno, de ‘aficionados’ a ‘profesionales,’ y en 2004 entraron en la

categoría de excelencia, como una recompensa también por su carrera tan larga y su popularidad en la región. El nombre del grupo demuestra su sentido del humor: Órbita era una marca de aire acondicionado ruso, que no funcionaba como debería ser, y así se convirtió en un tipo de símbolo.

El grupo Tradisión se dedica a la música más emblemática de Cuba - el son 'clásico'. Es un grupo bastante grande con una cantante y un cantante (que es el director del conjunto). Estilo Propio también se dedica al son 'clásico', pero tiene un formato más pequeño, un quinteto liderado por el tresero Bernardo, y tiene un sello algo más rústico.

Para hacer justicia al panorama local musical, grabamos también a dos grupos de reggaetón. En 1998, un grupito de amigos raperos de Contramaestre empezaron con Aché Cubano. Ellos también aspiran a ser reconocidos como músicos profesionales y hacen progreso hacia tal fin. Se quedaron dos años en la Meca del turismo en Cuba – Varadero – y aparte de obtener unos ingresos del turismo, establecieron vínculos con el movimiento nacional de raperos allá. Así lograron tocar en otros sitios fuera de la región de Oriente, donde los músicos de Contramaestre suelen actuar, y se ganaron una cierta fama en este ámbito. Lograron grabar uno de sus temas en un estudio privado y así pudieron vender copias a turistas y buscar contactos en el exterior. Su mezcla de un hip-hop suave y un rap romántico pega bien con los jóvenes. La música que acompaña sus rimas no es 'música de músicos', sino un "background" de música digital pre-grabada. Aunque todavía son muy jóvenes, ya son veteranos en la escena rapera regional. Lamentan mucho la ausencia de ayuda y el abandono por entes culturales oficiales, pero eso es debido a la escasez de recursos estatales en general: "Nosotros no hacemos música de índole política. Lo nuestro es la música comercial." Otro grupo 'rapero' que hemos incluido en nuestro proyecto fue Rueda Dentada iniciado en 1997 por iniciativa de Rolandito. Su nombre se refiere a la labor dura y de progreso, al movimiento y a la revolución. Definen su estilo como hip-hop o rap de características críticas, pero sobre todo como 'negrista,' o 'afro-cubano'. Rolandito me dijo: "Rueda Dentada es una fiesta con mensaje: Ser Afrocubano es nuestro orgullo más grande." Participaron en el Festival de Hip-Hop Habana.

En Contramaestre – y quizás en Cuba en general - la generación mayor está muy pegada a las tradiciones musicales directamente ligadas al son y a su historia gloriosa. Pero los jóvenes se vuelven locos por el reggaetón, una fusión de rap, hip-hop, raggamuffin, y muchos más ingredientes. Cuando uno está presente en un festival musical, esta división generacional y cultural se pone de manifiesto. Si uno de los grupos establecidos está tocando música 'tradicional' y termina su actuación, se escuchan los primeros tonos de un reggaetón. En un instante, los jóvenes invaden el espacio para bailar y 'los viejos' se van corriendo de la pista de baile. Los Raperos empiezan a cantar sus rimas sobre una banda sonora pre-grabada. La música, y sobre todo el baile, parecen primitivos y groseros a la generación de sus padres, los 'tradicionalistas' o 'guajiros', quienes quieren defender los valores musicales que ellos ven como representativos de la identidad local, regional, y – sobre todo – nacional. Para ellos, ¡el son es la Patria!

Rompiendo el Silencio

Ninguna de las agrupaciones mencionadas anteriormente habían editados una grabación en el mercado. El término "mercado" en sí mismo ya tiene otro sentido en Cuba que afuera. Pero, aunque por ejemplo Los Astros, La Charanga, y el Aché Cubano habían grabado un par de temas ya en un estudio semi-profesional y con autorización semi-oficial, ninguno de

ellos había logrado sacar un disco con un sello discográfico oficial, sea a nivel nacional o internacional. Y aunque el grupo Órbita Uno ya existía hace casi 30 años, nunca habían grabado nada, ni un tema, ni un demo, nada. Cuando empezamos la grabación en el estudio de la radio local Grito de Baire – con un equipo muy pobre - en su entusiasmo los músicos de Órbita Uno casi ocuparon el estudio y trabajaron día y noche para terminar unos cuantos temas (e incluir algunos en la selección para el disco). La falta de posibilidades y oportunidades era muy frustrante para los músicos, como lo es para cualquier profesional, que se quiere dedicar a su oficio. Los músicos ven esta situación como muy grave y se sienten abandonados por las agencias culturales estatales. Se sienten encarcelados en su posición marginal en ‘el monte’, en el interior del país, casi ahogados en ‘el silencio’ como ellos dicen. Lejos de los centros nacionales donde se hace historia con la música tradicional y se explota la imagen del guajiro que vive felizmente su vida en el interior del país en un ambiente humilde pero noble, y donde se están cosechando los frutos del patrimonio musical nacional. Según la opinión de ellos, es sobre todo la capital de la nación – La Habana – donde se está aprovechando desmesuradamente el auge y el éxito mundial de la música cubana, una clase de “músicos-empresarios” y sus promotores internacionales. En Contramaestre, ellos se encuentran lejos de esas redes transnacionales y lo único que pueden hacer es mudarse hacia Santiago o La Habana, y luchar por conseguir alguna forma de patronazgo, o un patrocinio, ya que no hay ni un peso para promover la ‘cultura’ a nivel local. Y si por circunstancias no es posible mudarse o emigrar, la única posibilidad es seguir rezando y prender una vela en un bembé. Y, por otra parte, las nuevas tecnologías no están disponibles a la mayoría de la gente. Internet y los nuevos medios sociales todavía no están muy presentes en la vida de la comunidad, y su eficacia para fines promocionales es nula.

A nivel personal, haber logrado la producción de un disco y un DVD con la gente de Contramaestre fue una experiencia muy gratificante. A veces llegué casi a la desesperación por las condiciones de trabajo locales, e incluso tenía una visión quizás más ambiciosa en mente cuando empecé, dándole más continuidad al proyecto. Pero a mí también me faltaban los recursos para seguir con “la post-producción” del proyecto. Pero de igual modo, me siento orgulloso de haber ganado la confianza de la gente y de la manera que hemos cooperado para crear ‘un producto cultural’ – materializado como CD y DVD – que está disponible al mundo entero y se distribuye a nivel global. Pensé que tenía bastante libertad de movimientos durante mi estancia en el pueblo, ya que me había dirigido a las autoridades de Contramaestre, y el Poder Popular pareció muy contento con el proyecto de investigación en su pueblo. Pero surgió un problema y tenía que salir del pueblo obedeciendo las órdenes de Inmigración. Afortunadamente, ya había cumplido con la meta del proyecto, o con - lo que una autora cubana llamó - “El reto de producir un disco en Cuba”.

Entonces, cuando me despedí de La Isla Milagrosa (título de un disco de William Vivanco, un trovador de la nueva generación muy en boga ahora), ya sabía que mi desenvolvimiento con el pueblo y la gente de Contramaestre no había terminado, y que tarde o temprano voy a volver a este pueblo de gente tan amable para seguir investigando su acervo cultural, y para promocionar su extraordinaria riqueza musical. Gracias a ese encuentro con mis colegas antropólogos Guillermo Sierra, Juan Carlos Rosario y Alberto Galván en una isla atlántica en 1997, se inició una cooperación y así surgió la idea del “Proyecto Bembé” y luego de la Revista Batey, nuestro ‘grito contra el silencio’ si uno quiere llamarle así. En este sentido hemos cerrado el círculo con esta publicación mía sobre su pueblo natal en ‘nuestra’ revista. Y próximamente quiero realizar una investigación más amplia sobre el

tema de la cultura popular y la música cubana, sobre asuntos de la política cultural y la incipiente 'industria musical' de Cuba. La idea es para empezar este proyecto – “Bembé en el Batey” – cooperando con la misma gente de ContraMaestre, y moverme poco a poco a una escala de análisis más amplia, hasta llegar al nivel nacional e internacional (Pero antes de arrancar con este proyecto hacen falta unos permisos, y estamos en eso ahora mismo).

Después del reencuentro tan feliz con ContraMaestre y su gente, salí de Cuba con tristeza en el corazón. Pero seguí escuchando su música todos los días y esa es la fuerza de la música. A través de 'sonidos organizados' se evoca todo un mundo de experiencias, visiones y emociones. Recuerdo mi última noche en ContraMaestre, volviendo de un concierto en una carreta, que se bamboleaba sobre una pista de tierra y asfalto con baches. Con música, amistad y romance en el aire, me sentí muy privilegiado estando de visita en el pueblo, aunque tenía que tragar el polvo del viaje que incluso este ritmo tan aplatanado de progreso causó. En ese momento, me parecía que Cuba tenía un destino diferente a otros países gracias a sus dirigentes, y que el país se encontraba en un tipo de máquina para viajar en el tiempo, y que musicalmente Cuba se estaba moviendo cada día más hacia la órbita de los astros.

A pesar de la falta de acceso libre al mundo exterior - p. e. a través de telecomunicaciones o Internet - la gente está cada día mejor informada sobre las realidades fuera de Cuba. Por supuesto que esto tiene su reflejo también en la música. La música es la ruta de escape preferida de los cubanos – también para el disfrute de un público de oyentes internacional. Y, no obstante la fuerza de los procesos de globalización en el paisaje musical, ¡ese paisaje sigue con su sello 100% cubano! O como dice un eslogan: ¡Cada día más cubano!